
CLAUDIO FLORES,
INGENIERO COMERCIAL

El desafío más grande por cumplir... ¡y justo ahora!

Uno de los desafíos que ha enfrentado el Presidente Gabriel Boric durante su gestión ha sido el crecimiento. De las críticas de parte del mercado al comienzo de su administración por no tener un plan concreto para impulsar el desarrollo económico de Chile, pasaron a los emplazamientos del mandatario a los “agoreros”, luego que el Producto Interno Bruto (PIB) anotará una expansión preliminar de 2,5% anual en 2024.

Algunos expertos coinciden en que el crecimiento del período estará entre 1,7% y 1,8% y será muy parecido al del segundo mandato de Michelle Bachelet (1,8%) que, hasta ahora es el más bajo desde 1990. En resumen, no hay ninguna posibilidad de que supere a alguno de los otros gobiernos. La administración con mejor desempeño fue la de Patricio Aylwin (7,4%), seguida de Eduardo Frei Ruiz-Tagle y el primer Gobierno de Sebastián Piñera (5,4%). En general, en varios períodos se enfrentaron crisis importantes: en Frei, la asiática; con Bachelet la subprime; en Piñera I, el terremoto y tsunami; y en Piñera II, la guerra comercial, el estallido social y la pandemia. En el período actual no hemos observado shocks exógenos importantes aún, pero justo ahora, justo este año, Trump comienza una guerra comercial, utilizando solo un arma, los aranceles, los cuales siguen siendo una caja de pandora... podrían disparar o desplomar el precio del cobre, y en términos mundiales podría provocar un proceso de contracción de la demanda mundial, lo que claramente afectará más que proporcionalmente a Chile. Frente a este escenario, el potencial de crecimiento promedio del país estará entre el 1,7% y 1,8% para 2022-2025.

¿Las razones?.. En los dos primeros años la economía estaba en un proceso de ajuste luego de los desbalances causados por la pandemia, los retiros de las AFP y los conflictos geopolíticos a nivel global. Esto implica una actividad que se normalizaba después de un elevado gasto por parte de los hogares y un fuerte incremento de la inflación. Pese a que hay muchos y profundos factores heredados, también hay factores que son responsabilidad del Ejecutivo como el tiempo dedicado al proyecto de la Convención Constitucional, la judicialización ambiental y las dificultades a la aprobación de proyectos de inversión. Se pensó además, que el crecimiento económico estaba “dado” y que la tarea del gobierno era distribuir, pero para poder distribuir hay que generar... y para eso hay que invertir”. Con todo, el factor más importante, el de fondo, es un agotamiento del modelo de crecimiento que el país ha seguido en los últimos 50 años, lo que implica un desafío mucho más grande del que nuestras autoridades pueden ver, administrar y resolver.

Tenemos una oportunidad única e histórica para provocar el cambio en la matriz productiva del país, para aumentar el crecimiento y al mismo tiempo ponerle un apellido a este crecimiento, que debería llamarse “crecimiento equitativo”, porque si aumenta el crecimiento y siguen ganando los de siempre, no servirá de mucho, porque el añejo concepto del “chorreo” también fracasó como modelo.